

EVALUACIÓN FORMATIVA

desde la mirada de trayectorias diversas

JORNADAS INSTITUCIONALES / Día #1

Diciembre 2023



«EVALUACIÓN FORMATIVA desde la mirada de trayectorias diversas»

Jornadas Institucionales / Diciembre 2023 / Día#1

Agenda

- **Primer Momento:** indagación hacia prácticas de evaluación formativa.
- **Segundo Momento:** la evaluación formativa y su impacto en las buenas prácticas de enseñanza.
- **Tercer Momento:** visibilización de trayectorias desde la diversificación.

Objetivo

Integrar la evaluación formativa como instrumento para reconocer y comprender la trayectoria de los estudiantes, así como orientar la planificación y práctica pedagógica.

Introducción

La evaluación formativa se revela como un pilar fundamental en el diseño educativo, proporcionando una brújula para orientar el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Al nutrirse de información y observaciones continuas, esta modalidad de evaluación no solo permite medir el progreso de los estudiantes, sino que además ofrece la invaluable oportunidad de adaptar estrategias pedagógicas en tiempo real. Al comprender y utilizar esta evaluación, los educadores pueden trazar recorridos de aprendizaje diversificados, ajustado a las necesidades de cada estudiante, fomentando así un desarrollo integral y sostenido.

Primer momento: indagación hacia prácticas de evaluación formativa

Nuestras aulas de hoy, tan complejas en su creciente heterogeneidad, no han llegado a comprender aún el poder que tiene una evaluación efectiva a la hora de preparar a los estudiantes para un mundo complejo y en constante cambio.

(Tomlinson, C. 2013)

Actividad 1: ☒40 minutos

A modo de apertura, les proponemos una serie de interrogantes que interpelan el proceso de evaluación en relación a las trayectorias de cada estudiante. Les proponemos iniciar un espacio de reflexión sobre la **evaluación**, sus objetivos y su vinculación con los procesos de **enseñanza y aprendizaje**.

- A. ¿Cómo puede la evaluación alimentar, en lugar de disminuir, la curiosidad y el interés de mis estudiantes en la disciplina que enseño?
- B. ¿Cómo puede la evaluación mejorar mi claridad sobre lo que más importa en la disciplina, materia y temas con los que trabajamos?
- C. ¿Cuáles son las características de la evaluación que contribuyen a la comprensión y aplicación de lo que aprenden los estudiantes?
- D. ¿Cómo puede la evaluación contribuir a mi creencia de que cada uno de mis alumnos tiene la capacidad de aprender lo que más importa en la disciplina que enseño?
- E. ¿Qué componente de mi evaluación es una fuerza positiva para ayudar a los estudiantes a creer en su capacidad de aprender e invertir en el uso de esa capacidad?
- F. ¿Cómo puede la evaluación que propongo ayudar a mis estudiantes a liderar su trayectoria educativa en el aula y más allá?
- G. ¿De qué manera podría contribuir la evaluación a conocer y comprender las similitudes y diferencias que mis alumnos traen a clase, a conocer a cada uno de ellos como individuo?

Sugerimos recoger las ideas fuerza, emergentes de las posibles respuestas a estos interrogantes en un organizador gráfico (a elección), que permita luego una síntesis de estado de situación institucional.

Segundo momento: la evaluación formativa y su impacto en las buenas prácticas de enseñanza

Actividad 1: 30 minutos

En grupos asignados por el coordinador de la jornada, compartir la lectura de los siguientes recursos:

Video: Canal Conectate ICIEC-UEPC (9 de septiembre de 2019). *Entrevista a Philippe Meirieu: "Encontrar en el aula el placer de aprender juntas y juntos"*.

Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=sFBlaiRe1oY>

(Desde el comienzo hasta el minuto 10)



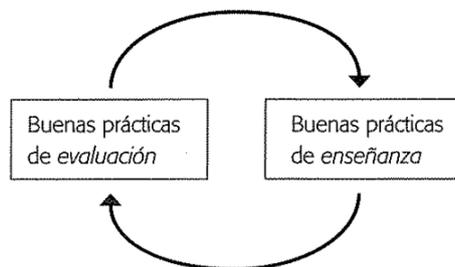
Texto:

- González, C. y Anijovich, R. (2011). *Evaluar para aprender*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Aique Grupo Editor (Introducción, página 16 a 19)

Las buenas prácticas de evaluación

Las buenas prácticas de evaluación y enseñanza se influyen mutuamente e impactan en la cultura de la escuela. Por medio de ellas, se abre un modo de:

- comprender el sentido de la evaluación,
- dialogar,
- identificar qué hay que mejorar y cómo para aprender más y mejor.



La enseñanza que considera el enfoque de la evaluación formativa busca, de manera permanente, explicitar y compartir con los alumnos aquello que se propone que aprendan. No estamos muy habituados a compartir los objetivos de las tareas con los alumnos. Sin embargo, cuando un estudiante sabe cuál es el objetivo de una tarea, puede dotarla de sentido y autoobservarse con mayor atención. ¿Cómo es posible compartir con los alumnos objetivos que apunten a sus desempeños? Veamos un ejemplo:

El docente del curso, al iniciar el mes, dice a sus alumnos:
"Vamos a trabajar durante este mes en la incorporación de una habilidad muy importante para aprender mejor: la comparación. Al finalizar la tarea con nuestro proyecto sobre nutrición, espero que puedan:

- comparar diferentes tipos de alimentos,
- explicar cómo hicieron para compararlos".

En general, los docentes que llevan adelante buenas prácticas de evaluación tienen altas expectativas sobre los logros de aprendizaje de sus alumnos, y generan un clima de confianza y de comprensión de los errores, ofreciendo tiempo para pensar y para resolver sin desdeñar la rigurosidad en los aprendizajes. Muchos estudios e investigaciones muestran cómo las expectativas condicionan los aprendizajes de los estudiantes. Además, son resultantes del contexto familiar y social de cada alumno, y fuertemente de las expresiones de los diferentes docentes con los que cada estudiante interactúa a lo largo de su escolaridad. En educación, el efecto Pigmalión muestra de qué modo las expectativas del docente llevan a un determinado tipo de resultado en el aprendizaje de sus alumnos. Mensajes habituales como "vos podés" o "vos no podés" -emitidos por los docentes en formas más o menos sutiles- marcan profundamente a los estudiantes.

Las buenas prácticas de evaluación:

- incluyen retroalimentaciones a las producciones de los alumnos,
- propician el desarrollo de autoevaluaciones y evaluaciones de sus pares.

Cuando los docentes aprenden a utilizar la evaluación formativa en sus clases porque están convencidos y la han tomado como propia, se observan efectos positivos en los estudiantes. Es importante recordar que, para ver sus efectos, las buenas prácticas de evaluación deben ser sostenidas en el tiempo, sistematizadas e incorporadas al trabajo cotidiano.

Para sostener en el tiempo este modo de evaluación, los docentes recurren a una variedad de instrumentos, como la observación, las preguntas, las listas de control, las escalas de observación, las rúbricas, los portafolios, los registros narrativos y los protocolos de retroalimentación (...).

Una buena práctica de evaluación no sólo impacta en los aprendizajes de los alumnos, sino que, a partir de su revisión, los docentes se examinan a sí mismos como planificadores, enseñantes y evaluadores. La información recogida, su análisis e interpretación les ofrecen material potente para repensar en su quehacer cotidiano en el aula.

Para que esto suceda, es necesario dar a los alumnos tiempo para revisar sus producciones, mejorarlas, conocerse a sí mismos como aprendices y encontrar un sentido personal al trabajo escolar.

El concepto de evaluación formativa no es nuevo. Este enfoque se ha ampliado y profundizado desde su origen, y muchos de esos cambios están vinculados a los aportes de las investigaciones de la psicología cognitiva. Conocer cómo se aprende y se construyen conocimientos, y el saber acerca de la metacognición y la regulación de los aprendizajes, ha permitido encarar propuestas de enseñanza y evaluación diferentes con un acento en la construcción de sentido y en las posibilidades de reconocer la diversidad de los alumnos en términos de estilos de aprendizaje, intereses, culturas y tipos de inteligencia, entre otros.

(...)

Para recapitular y sintetizar algunas ideas importantes, recordemos que:

- La evaluación **del** aprendizaje está asociada a la evaluación sumativa, mide lo que los alumnos saben, demuestra si alcanzaron los estándares establecidos y determina una especie de ranking entre ellos. Su propósito es certificar cuánto aprendió cada uno e informar a los padres sobre el desempeño de sus hijos. Se lleva a cabo al final de una unidad, curso, grado programa, y en general, se trata de exámenes que reflejan lo aprendido durante ese tiempo. Los estudiantes, por su parte, obtienen un puntaje nota promedio como resultado de las diferentes tareas y actividades en cada materia o asignatura.
- La evaluación **para** el aprendizaje está relacionada con la evaluación formativa, ofrece información a los docentes con la intención de que puedan modificar sus prácticas de enseñanza y los aprendizajes de sus estudiantes, al tiempo que brinda retroalimentaciones para que los alumnos mejoren sus procesos de adquisición de conocimientos. Los docentes utilizan de manera sistemática las informaciones que revelan sobre sus alumnos, comprenden el contexto en el cual están inmersos y ofrecen retroalimentaciones a los estudiantes.
- La evaluación **como** aprendizaje también está vinculada a la evaluación formativa, enfatiza el uso de la evaluación como un proceso de desarrollo y apoyo de la metacognición de los estudiantes. Se centra en el rol del estudiante como eje articulador entre la evaluación y el

aprendizaje. Los alumnos, a su vez, emplean la información, la relacionan con sus conocimientos previos y la utilizan para su nuevo aprendizaje. En este enfoque monitorean lo que están aprendiendo e intentan dar cuenta de los errores para, posteriormente, realizar ajustes. Los docentes utilizan la evaluación en el aula como medio para que sus alumnos desarrollen, practiquen y se sientan cómodos con la reflexión acerca de su propio aprendizaje.

González, C. y Anijovich, R. (2011). *Página 16 a 19.*

Actividad 2: 40 minutos

La lectura reflexiva de los recursos propuestos es una invitación para el despliegue de la respuesta de cada participante con arraigo en su experiencia áulica/institucional. A fin de coleccionar estas resonancias individuales, hemos realizado una selección de breves fragmentos que permitan la puesta en reflexión colectiva de todos los participantes. Para cada una de estas afirmaciones, solicitaremos a los participantes expresar su adhesión, utilizando las palabras SIEMPRE, CASI SIEMPRE, A VECES, NUNCA. Utilizaremos el siguiente cuadrante (en el pizarrón o en afiche) colocando un marcador de color (Post-it, tilde o similar) en el cuadrante elegido para cada fragmento.



Fragmento 1

“No estamos muy habituados a compartir los objetivos de las tareas con los alumnos.”

Fragmento 2

“Una buena práctica de evaluación no solo impacta en los aprendizajes de los alumnos, sino que, a partir de su revisión, los docentes se examinan a sí mismos como planificadores, enseñantes y evaluadores.”

Fragmento 3

“Los estudiantes pueden saber sin hacer el esfuerzo de aprender y de investigar.”

Fragmento 4

“Muchos docentes hacen de las clases lecciones que son respuestas a preguntas que los alumnos no se plantean.”

Fragmento 5

“En educación existe la ilusión de pensar que alcanza con crear situaciones y que el aprendizaje va a pasar de forma espontánea y natural.”

Tercer momento: visibilización de trayectorias desde la diversificación

Actividad 1: 60 minutos

La evaluación formativa nos permite analizar y acompañar el **proceso** que lleva adelante un estudiante frente a determinado aprendizaje. A través de esta evaluación guiamos, mentoreamos y alentamos ese camino. A fin de poder actuar como guías, es imprescindible despejar tres componentes claves:

- La identificación de objetivos de aprendizaje claros y conocidos **por docente y estudiantes**.
 - ¿Qué busco que mis estudiantes conozcan?
 - ¿Qué busco que mis estudiantes comprendan?
 - ¿Qué espero que logren hacer?



- La información relevante que me permita conocer el punto de partida desde el que cada estudiante inicia ese recorrido de aprendizaje.
- La secuencia de acciones que llevarán a cada estudiante hacia el objetivo. 

Solo el reconocimiento del punto de partida de cada estudiante favorecerá la planificación y el diseño de oportunidades de aprendizaje que muevan a cada estudiante a su zona de desarrollo próximo. A fin de construir este recorrido, el docente debe prever y conocer a fondo cuales son las **microhabilidades**, así como los **aprendizajes habilitantes** que permitirán el recorrido. La evaluación formativa acompaña este camino a través de una retroalimentación enfocada, clara y oportuna que acompañe al estudiante a modo de peldaños para ascender. Sin duda, el recorrido de aprendizaje de cada estudiante está vinculado a puntos de partida diversos y que deberán ser reconocidos en las propuestas diversificadas de aprendizaje.

La retroalimentación es al mismo tiempo, una instancia de reflexión para el docente sobre su propio proceso de enseñanza y la efectividad de implementación de las estrategias diversificadas que acompañan a cada estudiante en su recorrido.



A continuación, les proponemos conformar grupos de trabajo por áreas o campos disciplinares y seleccionar un objetivo de aprendizaje prioritario para determinado grupo de estudiantes. A partir de ese aprendizaje pensar en el recorrido de bloques de trabajo, que permitirían a esos estudiantes acceder al objetivo propuesto. En el marco de este recorrido, proponer un esquema de evaluación formativa que reconozca los puntos de inicio de cada estudiante y los peldaños o andamios de los que cada estudiante debe disponer para garantizar el acceso al objetivo.

Reflexión final

Es clave entender a la evaluación formativa como un componente esencial al interior del proceso de aprendizaje, ya que permite a los estudiantes involucrarse activamente en la construcción de los mismos teniendo pleno conocimiento de los objetivos a alcanzar. Una buena práctica de evaluación habilita un espacio en el que cada estudiante pueda desarrollar, practicar y reflexionar sobre sus aprendizajes fortaleciendo sus habilidades metacognitivas.

La evaluación formativa, constituye un valioso instrumento que impacta no sólo en la trayectoria de los estudiantes sino también en la cotidianeidad del aula, ya que ofrece al docente información que le permite repensar sus prácticas pedagógicas. En tal sentido la presente jornada de reflexión, brinda algunas sugerencias para potenciar trayectorias de los estudiantes desde la diversificación, entendiendo a la evaluación como parte del proceso de aprendizaje.

Bibliografía

- González, C. y Anijovich, R. (2011). *Evaluar para aprender*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Aique Grupo Editor (Introducción, página 16 a 19)
- Canal Conectate ICIEC-UEPC (9 de septiembre de 2019). *Entrevista a Philippe Meirieu: "Encontrar en el aula el placer de aprender juntas y juntos"*. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=sFBlaiRe1oY>
- Tomlinson, C. A., & Moon, T. R. (2013). *Assessment and student success in a differentiated classroom*. Alexandria, Va., ASCD.